



EL SOL DEL 25 VIENE ASOMANDO

El Mayo argentino



Obama, que ya sueña con la Casa Blanca, le daría un cargo a Hillary Clinton

Siempre y cuando el Bill le dé los teléfonos de las becarias más lindas

Se dieron a conocer los nominados a los premios Martín Fierro

Se habrían agregado nuevos rubros: "Mejor lifting, Mejor peluquín, Mejor escándalo familiar mediático", "Mejor famoso por 15 días" y "Mejor reinserción laboral de ex integrante de reality show"

>>> POR RUDY

Il pueblo quiere saber de qué se trata! ¡El pueblo quiere saber de qué se trata! Sí, lector, esa frase es de 1810... ya entonces queríamos saber de qué se trata. Bueno, queríamos es una manera de decir, ya que ni usted ni yo estábamos acá. Pero había gente, mucha gente, que ya quería saber de qué se trataba. Y había gente, entonces, que parecía saber de qué se trataba, que estaba al tanto de la cotización del maravedí, y que sabía que en Europa gobernaba Napoleón. Bueno, no en toda Europa, pero sí en buena parte (este chiste ya era viejo en 1810, así que respeté en homenaje a su edad). Estaban los ingleses que invadieron y se fueron, volvieron a invadir y se volvieron a ir, muy preocupados porque Estados Unidos se había independizado y ya no era más colonia, o bien porque, si no se apuraban y conseguían alguna colonia nueva, se iban a encontrar con la bandera de USA en cualquier lado al que fueran, la luna incluida. Estaban los franceses, que dominaban Europa. Una revolución había derrocado al rey, pero ahora tenían emperador, que es mucho más que rey; a un emperador no le alcanza un solo país, necesita más y más y más... es una especie de adicto a los países. El problema es que no existe "Emperadores Anónimos", un lugar en el que pudieran curarse y decir: "Sólo por hoy no invadiré Polonia", quizá porque juntar a varios emperadores en un mismo sitio pueda ser muy peligroso, no tanto para los propios emperadores sino para el resto del mundo. Estaban los españoles, muy virreyes y virreinas ellos, pero se estaban quedando sin motivaciones. La Inquisición ya no era *cool* como tres siglos antes, América ya estaba descubierta, conquistada y saqueada a gusto, la esclavitud no estaba de moda, y encima su propio rey estaba prisionero. Estaban los criollos, los "nacido y criado" en estas tierras, que querían ser libres e independientes para poder crear el tango, el colectivo, el dulce de leche, la birome, las empanadas salteñas y el cordero patagónico, sin que nadie les indique cómo hacerlo. Miles, millones de personas esperando ser argentinos para así poder quejarse de la situación e ir a buscar el pasaporte español del abuelito para hacerse emigrante. Estaban los mulatos, los mestizos, los zambos, los negros, los llamados "indios" por más que Mahatma Gandhi estuviera del otro lado del planeta. Estaban todos los que estaban, y los que luego fueron llegando. Y desde ese día, el 25 de mayo de 1810, tenemos historia propia. Y en cada momento de esa historia, el 25 de Mayo fue adquiriendo nuevos significados y conservando los que ya tenía. Y acá estamos nosotros, evocando ese entonces, y resignificando este ahora, como podemos, como nos sale, con chistes. Hasta el sábado que viene, lector.

"¡Oi oi hoy 2!"

De los productores, actores, directores, autores y acomodadores de *Oi oi hoy 1* llega *¡Oi oi hoy 2*, la venganza de los *knishes!* ¡Cuatro artistas en escena, y un montón de gente en las butacas! *¡Oi oi hoy 2!*, el nuevo show de monólogos de humor entra en su segundo mes de éxito total. Con Dalia Gutmann, Rudy, Guillermo Selci y Diego Wainstein. Todos los viernes a las 22.30 y los sábados a las 21, en The Cavern (Paseo La Plaza), Corrientes 1660, Capital. ¡Venga, es más barato que una sesión...! Y si no viene, al menos llámenos por teléfono para ver cómo estamos.



Aquel 25 de mayo

>>> POR RUDY

Aquel 25 de mayo se reunió en el Cabildo una multitud que los partidarios del Virrey calcularon en no más de doscientos, mientras que los patriotas dieron una cifra superior a 100 mil personas enfurecidas. El virrey Cisneros pidió tranquilidad al pueblo, que para nervioso ya estaba él. Dicen que todo funcionaba mal. Que el sereno de las doce solía pasar a las tres de la mañana, los esclavos negros hacían paro todos los meses para obtener una disminución de sus salarios, que en esa época se pagaba en latigazos; el aguatero traía agua contaminada que los boticarios vendían como laxante o bien como anti diarreico, según la cara del cliente. Las comunicaciones eran un desastre. Alguien mandaba a un chasqui a la jabonería de Vieytes para ver cómo iban los preparativos de la revolución, y le llegaba al propio Virrey. Si alguien iba al Cabildo a quejarse, un secretario automático decía: "Usted se ha comunicado con el Virreinato del Río de la Plata. En estos momentos no podemos atenderlo porque el ex virrey Sobremonte ha escapado con los fondos del gobierno, el virrey Cisneros está muy preocupado porque el pueblo no lo quiere y el ejército lo abandona, y el resto del gobierno está buscando fondos sin encontrarlos, ya que Sobremonte no ha dejado ni un puto maravedí. Volved a intentarlo de aquí a seis años". Tanto se discutía en Buenos Aires que se llamó a un Cabildo Abierto; abierto a pesar de que era mayo, hacía frío y se corría el riesgo de contraer gripe y/o sabañones. Concurrieron vecinos, funcionarios, autoridades extranjeras (que eran las únicas que había, dado que se trataba de un Virreinato), los nativos VIP (Very Important Patriotas) de aquel entonces, y algún inglés que había quedado por error desde el fracaso de las Invasiones Inglesas. Eran como cuatrocientos, por lo que el Cabildo Abierto se demoró muchísimo, ya que nomás en saludarse se invirtieron varias horas... Finalmente se nombró una junta de cinco miembros, presidida por Cisneros, para que resolviera la cuestión, o al menos hiciera como que estaba tratando de resolverla mientras pasaba el tiempo. El 25 de mayo, el pueblo salió a las calles y rodeó el Cabildo gritando: "¡Queremos saber de qué se trata!". Otros hacían *footing* por la plaza gritando: "¡Queremos saber de qué se trata!". La junta de los cinco renunció. Asumió el gobierno la Primera Junta, que era en realidad la segunda, quedando establecido así el Primer Error Histórico (¿o era el segundo?). Presidida por Saavedra, tenía dos secretarios y seis vocales. Los españoles aprovecharon la oportunidad para burlarse de los criollos: "¡Qué brutos sois! ¡Ni siquiera sabéis que las vocales son cinco!". Mariano Moreno fundó *La Gaceta de Buenos Aires* para difundir las ideas revolucionarias. No faltó quien lo acusara de oportunista, ya que hacía tiempo había dejado de salir *El Telégrafo Mercantil* y no había competencia. La Junta decidió enviar a Belgrano a una expedición al Paraguay, para liberar el territorio y traer naranjas. Belgrano estuvo de acuerdo, pero con una condición: no ir solo. Se fundó entonces el ejército, para tener soldados que enviar a las expediciones militares y para buscar fruta. Ahora bien, siendo que Belgrano era abogado, ¿no habría sido mejor que enviaran a Saavedra, que era militar? Lamentablemente, Saavedra estaba muy ocupado redactando leyes. La Junta también envió a Castelli rumbo al Alto Perú, con la misma finalidad que a Belgrano; aunque en el Alto Perú no hay naranjas y más que unas artesanías no iba a poder traer. Ya a fines del siglo XVIII, nuevas ideas habían aparecido con fuerza en el mundo occidental. Se trataba básicamente de ideas liberales; por ejemplo: todos los hombres son iguales ante la ley, independientemente de su origen, su dinero o el tamaño de su pene. Después de la Revolución de Mayo, fueron las diferencias entre Saavedra y Moreno las que dividieron a la población en dos bandos irreconciliables: los morenistas sostenían que Moreno era un fiel representante de las nuevas ideas europeas, no de Saavedra, no. Los saavedristas pensaban exactamente lo mismo. Inauguraban así una tradición nacional: el pensar exactamente lo mismo, sin estar de acuerdo.

